



*Hablo de ti en mi olvido que no cesa de recordarme que aún habitas en este corazón remendado y sucio (2013). Mixta sobre papel: José Coyote.*

# Agua en boca

Sección a cargo de José Molina

# Árido saber, árido sentir:

## Mario Benedetti

José Molina

La libertad que se experimenta en el lenguaje poético muchas veces produce la sensación de que la poesía existe para ofrecernos algo más allá de la realidad, una idea metafórica. Pero hay un tipo de poesía que se interna en la cotidianidad y produce cadencias desconocidas ante el extrañamiento mismo de eso que, en apariencia, es tan familiar. Dante Alighieri lo advertía al comienzo de la *Divina Comedia*: “O voi, che avete l’intelletti sani, / Mirate la dottrina, che si asconde / Sotto il velame delli versi strani!” (Ustedes, que tienen el intelecto sano, / observen la doctrina que se esconde / bajo el velo de los versos extraños). Con esta advertencia, Dante nos conminaba como lectores a prestar atención a esos espacios donde las métricas pierden vuelo y se producen fracturas o discordancias, las rimas ríspidas, como las llamaría otro grande de la poesía italiana, Andrea Zanzotto.

La poesía del poeta udinese Mario Benedetti (1955) está compuesta bajo ese rigor material para entrar en confrontación directa con el entendimiento de la emoción. Las pérdidas humanas, las muertes de los padres y los hermanos dialogan con los espacios donde se producen los recuerdos, a sabiendas de que también las ciudades cambian, y los santuarios, como las palabras, tienen una finitud. Poemas que deshojan poco a poco la belleza y nos permiten acceder a algo más esencial.

Homónimo del famoso poeta uruguayo, Benedetti esboza una sonrisa por la coincidencia de los nombres y la distancia de sus propuestas, consciente de que la pregunta carente de signos de interrogación aún mantiene el cuestionamiento o, quizás, incluso lo acentúa.

Mario Benedetti es autor de los libros de poesía *I secoli della Primavera* (1992), *Una terra che non sembra vera* (1997), *Umana Gloria* (2004), *Pitture nere su carta* (2008) y *Tersa Morte* (2013), entre otros. Los poemas traducidos pertenecen a ese último libro.

JOSÉ MOLINA. Poeta y traductor. Maestro en Estudios Portugueses por la Universidad de Massachusetts, Dartmouth, Estados Unidos. Ha publicado los libros *Juno desierta* (Mangos de Hacha, 2011) y *Símbolos patrios* (Libros del Perro Negro, 2012). Su trabajo forma parte de la antología *Radial: poesía contemporánea de Brasil y México* (EBL-Cielo Abierto, 2012). Junto con Cristian Gómez editó la primera antología del poeta chileno Tomás Harris en México, *Los sentidos del viaje* (Filo de Caballos, 2013).

## TRANSIZIONE

maggio 2010

Anni che non dovrebbero più, ore che non dovrebbero prendermi i giorni, le settimane, i mesi. Il tempo portato addosso, il sosia a cui chiedo di aiutarmi.

Con la sedia di mio padre gioca la bambina che non conosco. Adesso è sua. Gioca con quelli che diventeranno i suoi ricordi.

Tutto è una distanza sola. Le fermate sono da rimettere a posto. Sollevare dei pesi, deporli. Lo sguardo s'incurisce nella forma di una porta marcita dove abita una signora anziana da sola.

Il sosia ascolta mia madre non morta, parla di mio fratello o gli scrive. Pensa al protrarsi della vita che mi sopravvive.

## TRANSICIÓN

mayo de 2010

Años que no deberían más, horas que no deberían tomarme los días, las semanas, los meses. El tiempo llevado a cuestras, el doble a quien le pido ayuda.

Con la silla de mi padre juega la niña que no conozco. Ahora es suya. Juega con esos que serán sus recuerdos.

Todo es una distancia sola. Las paradas son para recolocar en su sitio. Sobrellevar los pesos, deponerlos. La mirada se oscurece en la forma de una puerta marchita donde habita una señora anciana sola.

El doble escucha a mi madre no muerta, habla de mi hermano o le escribe. Piensa al pasado de la vida que me sobrevive.

## ROBERTO NON CERCA I FUNGHI

25 agosto 2010

Le parole sono nelle storie che mi hai fatto  
[vedere.  
Quanto non è mai visto, e quanto non si dice oggi!  
Va avanti fidandosi il corpo cieco e obbligato a  
[stare.

La tua mano non cerca i funghi.  
La tua mano si è chiusa gli occhi con i cerotti.  
Lo vedi? Cosa si può fare?

## ROBERTO NO BUSCA LOS HONGOS

25 de agosto de 2010

Las palabras están en las historias que me has hecho  
[ver.  
¡Cuánto no se ha visto nunca y cuánto no se dice hoy!  
Va adelante confiándose el cuerpo ciego y obligado  
[a estar.

Tu mano no busca los hongos.  
Tu mano se ha cerrado los ojos con parches.  
¿Lo ves? ¿Qué se puede hacer?



Il mio nome ha sbagliato a credere nella continuità  
commossa, i suoi luoghi intimi antichi, la mia storia.  
Le parole hanno fatto il loro corso.  
Gli ospedali non hanno corsie. Dal cimitero dei cani  
vicino alla discarica di Limbiate escono i morti al guinzaglio.  
Non si addensa nulla, si disperde al telefono il mio petto.  
Le parole hanno fatto il loro corso.  
Sei solo stanco, ripete una voce qualunque.

Mi nombre se ha equivocado al creer en la continuidad  
de la emoción, sus lugares íntimos antiguos, mi historia.  
Las palabras han seguido su curso.  
Los hospitales no tienen carriles. Del cementerio de los perros  
cerca del basurero de Limbiate salen los muertos con correa.  
No se adensa nada, se dispersa al teléfono mi pecho.  
Las palabras han seguido su camino.  
Estás solo cansado, repite una voz cualquiera.



Quante parole non ci sono più.  
Il preciso mangiare non è la minestra.  
Il mare non è l'acqua dello stare qui.  
Un aiuto chiederlo è troppo.  
Morire e non c'è nulla vivere e non c'è nulla, mi toglie le parole.  
E non ci sono salti, mani che insieme si tengano  
alla corda, sorrisi, carezze, baci. Una landa impronunciabile  
è il letto nella casa di riposo dei morenti,  
agitata, negli spasmi del sentire di vivere ancora.  
In provincia di Udine, Codroipo, il malato ai due polmoni,  
i pantaloni larghi, il viso con la pelle attaccata alle ossa,  
il naso a punta non sono la storia da raccontare, né i ricordi.  
Arido sapere, arido sentire.  
E io dico, accorgetevi, non abbiate solo vent'anni,  
e una vita così come sempre da farmi solo del male.

Cuántas palabras no hay más.  
El comer propiamente no es la sopa.  
El mar no es el agua del estar aquí.  
Una ayuda pedirla es demasiado.  
Morir y no hay nada vivir y no hay nada, me quita las palabras.  
Y no hay saltos, manos que juntas se sostengan  
a la cuerda, sonrisas, caricias, besos. Un páramo impronunciabile  
es la cama en la casa de reposo de los desahuciados,  
agitada, en los espasmos del sentir vivir aún.  
En la provincia de Udine, Codroipo, el enfermo de dos pulmones,  
los pantalones largos, la cara con la piel pegada a los huesos,  
la nariz que señala no sólo la historia para contar, ni los recuerdos.  
Árido saber, árido sentir.  
Y yo digo, despierten, no tienen sólo veinte años,  
y una vida así como siempre solo para hacerme daño.

## TARDA ESTATE A MEDULIN

La pioggia resta a metà del cielo per il tanto piovere.  
Ci si dimentica di sé e il sosia ripete le onde del mare.  
Si diventa l'uomo o la donna che non si vede  
chi sono nella propria vita, sul rilievo fisso del  
[mare.

Si diventa altri occhi per morire dovunque, dovunque  
è l'aquilone del tetto sopra il condizionatore Hisense.

## FINALES DE VERANO EN MEDULIN

La lluvia se queda a mitad del cielo por tanto llover.  
Se olvida de sí mismo y la copia repite las olas del mar.  
Uno se hace el hombre o la mujer que no se ven  
quiénes son en la propia vida, sobre el relieve fijo  
[del mar.

Se llega a ser los ojos para morir donde sea, donde sea  
está el abanico del techo sobre el ventilador Hisense.

## MADRE

3 ottobre 2011

Le parole non sono per chi non c'è più.  
Si commuovono e possono dire il viso morto.  
Gli occhi erano quelli che mostrava,  
il vestito sepolto quello visto altre volte.  
Vedere che non ci sei più, non dire niente.

## MADRE

3 de octubre de 2011

Las palabras no son para quien no está más.  
Se conmueven y pueden decir el rostro muerto.  
Los ojos eran aquellos que mostraba,  
el vestuario sepultado aquél visto otras veces.  
Ver que no estás más, no decir nada.



Cosa devo guardare per sentire che non è così vero,  
e riuscire a spostarti nelle faccende di casa,  
a risospingerti lungo le strade. E tra le righe  
vicine dei capelli guardo i sentieri del sottobosco  
ingiallito. E riesco a vedere i vicoli di Napoli,  
gli anni Trenta, i gatti, le gonne lunghe di una ragazza.  
E tu mi dici: tu lo sai che è vero, tu resta forte e sereno,  
quanti giorni hai davanti! Io sono morta di lunedì,  
tu sei arrivato a guardarmi, ero una cosa vestita  
con l'abito blu che mi avevi regalato e tutto il ricamo  
del foulard. Così tanto elegante, così tanto bello.

Qué debo mirar para sentir que no es cierto,  
y alcanzar a dislocarte de las tareas de la casa,  
a guiarte de nuevo sobre las calles. Y entre las líneas  
cercanas del cabello veo las emociones del bajo bosque  
amarillento. Y alcanzo a ver los callejones de Nápoles,  
los años treinta, los gatos, las faldas largas de una muchacha.  
Y tú me dices: lo sabes que es verdad, quédate fuerte y sereno,  
¡cuántos días tienes por delante! Yo estoy muerta de lunes,  
tú alcanzaste a mirarme, era una cosa vestida  
con el traje azul que me habías regalado y todo el bordado  
del pañuelo. Así tan elegante, así tan bello.



I sogni nelle imposte accostate  
eravamo noi per te. Dopo la vita dei nonni  
c'era la vostra, la mia, Roberto  
e il campo, la casa, i soldi da mettere via.  
E quel film *Il conte di Montecristo*, i rotocalchi,  
la radio di qualche opera lirica,  
dei canti napoletani. Santa Maria Maggiore  
a Roma dove sei stata fino alla guerra.  
Io ho abitato qua e là, un terzo piano, un quarto,  
di case dove hanno premuto i tuoi occhi.  
Volevo diventare una maestrina,  
chiedevi: Alessandra fa la maestrina?  
Ora sono io a svuotare i tuoi sogni, dentro di me  
ho sempre *Le amiche* di Michelangelo  
Antonioni, dopo la scritta che dice Fine.

Los sueños en las persianas cerradas  
éramos nosotros para ti. Después la vida de los abuelos  
era la suya, la mía, Roberto  
y el campo, la casa, el dinero para ahorrar.  
Y aquel filme, *El Conde de Montecristo*, las revistas,  
la radio de cualquier ópera lírica,  
de los cantos napolitanos. Santa María Maggiore  
en Roma donde estabas hasta la guerra.  
Yo he habitado aquí y allá, en un tercer piso, un cuarto  
de casas donde han planchado tus ojos.  
Quería volverme una maestrina,  
preguntabas: ¿Alessandra hace de maestrina?  
Ahora soy yo a vaciar tus sueños, dentro de mí  
tengo siempre *Las amigas* de Michelangelo  
Antonioni, después del escrito que dice Fin.





Il tram a Milano in viale Monte Nero,  
eri seduta a guardarlo come guardavi i treni.  
Con la bicicletta senza i freni,  
dopo il passo di Monte Croce  
per andare a Attimis, a Forame,  
è stata una fortuna non cadere, sfracellarsi.  
Sapevo che c'eri, che eri vicino a guardare  
mentre io pensavo, e ti trattenevo.  
Come una foglia tra le foglie  
eri sulla panchina. C'erano alberi e alberi  
e il tuo viso, il vestito del solito blu.  
Madre, persona morta  
In viale Monte Nero, sulla strada per Attimis,  
per Forame dove sei nata.

El tranvía a Milán en el vial Monte Negro,  
estabas sentada a mirarlo como mirabas los trenes.  
Con la bicicleta sin frenos,  
después el paso de Monte Cruz  
para ir a Attimis, a Forame,  
ha sido una fortuna no caerse, estrellarse.  
Sabía que estabas, que estabas cerca mirando  
mientras yo pensaba y te entretenía.  
Como una hoja entre las hojas  
estabas en la banquita. Había árboles y árboles,  
y tu cara, el vestido azul habitual.  
Madre, persona muerta  
En vial Monte Negro, sobre la calle hacia Attimis,  
para Forame donde naciste.



Quel nulla che noi non saremo  
porta con sé e cancella tutto.

Devo tenerlo per mano,  
non vedo nessuno tenere per mano i bambini.  
Vicino alla manica lunga del braccio  
I suoi occhi liberi, e tante madri,  
tanti cuccioli di cagne e mucche insieme ai vitelli  
che dormono come i bambini.  
Ora escono dai muri delle case, entrano  
nella mano senza dolore.  
Sono entrati nella mano come un suo osso.  
Le madri sono così sole con i loro bambini.  
I figli hanno solamente le nostre ossa.  
Ma io nella mia vita non ho scritto nessuna poesia,  
io nella mia vita non ho letto nessuna poesia.  
E questa nessuno l'ha scritta, nessuno l'ha letta.

Aquella nada que nosotros no seremos  
lleva consigo y se borra todo

Debo agarrarlo de la mano,  
no veo a nadie agarrar la mano de los niños.  
Cerca al largo brazo de la manga  
sus ojos libres y tantas madres,  
tantos cachorros de perras y vacas junto a sus terneros  
que duermen como los niños.  
Ahora salen de los muros de las casas, entran  
en la mano sin dolor.  
Han entrado en la mano como su hueso.  
Las madres son así solas con sus hijos.  
Los hijos tienen solamente nuestros huesos.  
Pero yo en mi vida no he escrito ninguna poesía,  
yo en mi vida no he leído ninguna poesía.  
Y ésta ninguno la ha escrito, ninguno la ha leído.